

## II. TEOLOGÍA BÍBLICA DE LA DOCTRINA DE LA SEPARACIÓN BÍBLICA.

### B. LA SEPARACIÓN BÍBLICA EN EL LIBRO DE LEVÍTICO.

#### 2. LAS OFRENDAS: LOS PRIMEROS PRINCIPIOS DE LA SANTIDAD.

#### B. LA OFRENDA DE OBLACIÓN: LA VIDA DE CRISTO Y LA NUESTRA (Lv. 2:1-16; 6:14-23; 7:9-10).

##### 2) LA OFRENDA DE OBLACIÓN ES UN PRIVILEGIO CRISTIANO.

En la ofrenda de Oblación vemos la vida de Cristo cumpliendo la voluntad del Padre en la manera en que vivió. Debemos dejar muy claro que no somos salvos por la vida del Señor o meramente por tratar de vivir como Él vivió. Solamente somos salvos por la sangre de Jesús. Fue la muerte del Señor Jesús que proveyó el elemento necesario para la salvación. Sólo por creer en el Señor Jesucristo, confiando en Su muerte sustitutoria en el Calvario, podemos obtener nuestra salvación personal.

Sin embargo, habiendo nacido de nuevo, debemos seguir al Señor en cuanto a la manera que vivió Su vida en la Tierra. Habiendo sido salvos del pecado por la libre gracia del Señor Jesús, debemos seguir Su ejemplo de vida y participar en la clase de carácter que Él ejemplificó durante los años en que vivió sobre esta tierra. Es una realidad que en los tiempos del cristianismo que vivimos muy poco se enfatiza en relación a la espiritualidad y el carácter que el cristiano debe poseer, como fue predicado en días pasados desde la Reforma Protestante. Hoy día estamos siendo testigos de mucho evangelismo, sin énfasis en la importancia del carácter cristiano. Vemos mucha cristiandad sin espiritualidad.

La ofrenda de oblación también presenta al cristiano cumpliendo la voluntad del Padre en la manera que vive. Por supuesto, nadie jamás ha vivido la vida perfecta de Cristo. Pero aun así permanece la esperanza de que alguien se atreva o disponga a vivir más profundamente una vida consagrada a la forma de vida más excelsa que jamás se haya vivido – la vida de nuestro Señor Jesucristo.

La ley de la ofrenda de oblación establece que *“todos los varones de los hijos de Aarón comerán ella”* (Lv. 6:18<sup>a</sup>). Todos nosotros, como cristianos nacidos de nuevo, podemos participar en algo de esta sublime expresión de la vida de nuestro Señor Jesucristo. Todos los creyentes somos, en el sentido del Nuevo Testamento, parte del real sacerdocio de Dios. La ley de la Oblación establece nuestro derecho a participar de esta ofrenda. Dios tenía Su porción de la ofrenda, pero los sacerdotes también participan de ella. La Torta de harina es Cristo. Debemos y podemos alimentarnos de Él – el verdadero pan que descendió del cielo. Debemos meditar (comer) de la misma Palabra de Dios, y la condición para esta alimentación es muy clara. Las tortas debían comerse *“sin levadura...en lugar santo; en el atrio del tabernáculo de reunión”* (6:16). Esto significa que sólo en el lugar de separación y santificación, a donde la divina gracia nos ha traído, podemos disfrutar tal vida como ésta que se ejemplifica en la ofrenda de la Oblación. Este alimento nos mantendrá en el santuario vital de comunión en la misma presencia de Dios.

Regresaremos a meditar en los ingredientes y procedimientos de la Ofrenda de Oblación para obtener entendimiento más profundo en esta vida del Señor. Una sencilla enumeración de estos elementos será suficiente para nuestra observación y meditación espiritual. **En la Ofrenda de Oblación vemos:**

##### a. El Nuevo Nacimiento del Cristiano.

La flor de harina mezclada con aceite representa nuestra propia justificación y regeneración. El Espíritu Santo nos convence de pecado y se convierte en el agente de nuestra salvación (Jn. 3:5, 6; Tito 3:5).

##### b. La Santificación del Cristiano.

No debe haber levadura ni miel en nuestra vida cristiana. La obra de la santificación es una obra de la gracia de Dios que provee al creyente de victoria espiritual sobre el poder del pecado, así como victoria sobre el poder del yo (nuestro ser). No estamos hablando de perfección sin pecado, pero sí nos referimos a la perfección cristiana y bíblica que el poder de la sangre de Jesús ha provisto para Su pueblo.

### **c. La Unción del Espíritu Santo en la Vida del Cristiano.**

Las tortas eran untadas con aceite aparte de ser mezcladas con aceite. Vemos una vez más la distinción entre ser nacido del Espíritu y ser llenos con el Espíritu Santo. La vida cristiana debe ser llena con el Espíritu Santo si habremos de vivir la vida del Señor.

### **d. La Vida Cristiana nació para el Fuego.**

Cuando establecemos nuestro testimonio en una posición separada y sin compromisos, viviendo por Cristo a pesar de las circunstancias y en medio de las circunstancias, es que podremos ejemplificar la más elevada clase de vida que podemos vivir.

En esta era de apostasía hay una gran necesidad de avivamiento de vidas que lleven la cruz y peleen la buena batalla de la fe. ¿Qué le ha pasado a la iglesia mártir de la historia? ¿Ya se terminaron los cristianos que sufren por la fe? ¿Ya no hay hornos, sartenes o cazuelas para los cristianos? ¿No es verdad que una de las principales razones por lo que la iglesia ha perdido su poder en el mundo hoy es porque no hay cruz ni espada en la vida de sus miembros? Debemos regresar al fuego – ese maravilloso lugar en la voluntad de Dios para cada individuo en donde nos paramos en la línea de batalla con la espada desenvainada, sin quemarnos o amargarnos por la guerra. Gracias a Dios por ese lugar que marca al soldado del ejército del Señor. Los cristianos son soldados, no civiles.

### **e. La Vida en el Altar para Dios y para otros.**

No nos pertenecemos a nosotros mismos; hemos sido comprados por precio – la sangre preciosa de Cristo. Nosotros no vivimos nuestra propia vida por nuestro gusto o complacencia. Vivimos la vida de Cristo. Su vida ya ha sido planeada y vivida; nosotros debemos seguirlo en Sus pisadas (1 Pe. 2:19-23). Vivimos en un tiempo en que la mayoría de la gente cree que debe ser libre y vivir sus vidas como ellos quieran. Pero la libertad no es así de fácil. La supuesta libertad que el mundo y el pecado ofrecen trae consigo una vida de esclavitud. La verdadera libertad sólo viene cuando uno ha rendido su voluntad al Dios de la Biblia. Hay únicamente dos clases de libertades el hombre conoce; una es la libertad de hacer lo que uno *quiere*; y la otra es la libertad de hacer lo que uno *debe*. Y la segunda es la única que es permanente y eterna – la que trae consigo la calidad de vida conocida en la Biblia como “vida eterna”. Cristo es esa vida, y podemos tenerla por Su gracia.

### **f. Las Primicias en el Cristiano.**

También hay primicias o primeros frutos en la vida cristiana. Debemos disponernos a entregar al Señor las primicias de nuestra vida – juventud, fuerzas, salud, anhelos, etc. Asimismo debemos meditar en las virtudes de Cristo – Sus frutos, y orar que Dios derrame en nuestros corazones el fruto del Espíritu (Gá. 5:22-23).

### **g. La Necesidad de Sal en la Vida del Cristiano.**

El apóstol dijo: “*Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno*” (Col. 4:6). La sal es conocida por preservar en contra de la corrupción o putrefacción; y se presenta en la Ofrenda de Oblación como algo contrario a la levadura. La incorruptibilidad o integridad, seriedad, gravedad, medida, formalidad, circunspección, sensatez, cordura, discreción, prudencia, sabiduría, reserva, etc., deben ser la sal que protege, preserva, resguarda, guarece, nuestras acciones y palabras. A menos que haya sal en nuestras vidas, en este sentido, nuestras aparentemente extraordinarias virtudes se volverán en sentimientos y suavidad. Es la sal la que mantiene la verdad, dignidad y firmeza de nuestra posición por el Señor. Aunque a veces puede ser mal juzgada y mal usada, la sal de la seriedad, formalidad y cordura ha ocasionado a menudo que nuestro testimonio sea firme y triunfante en el campo del compromiso y la conformidad. ¿Qué es un cristiano sin sal? Es lo mismo que un cristiano sin columna vertebral, sin firmeza en su posición cristiana, sin seriedad y gravedad en lo que significa y demanda la vida cristiana.

### **Tarea: Memorizar – Marcos 9:50.**

***“Buena es la sal; mas si la sal se hace insípida, ¿con qué la sazonaréis?  
Tened sal en vosotros mismos; y tened paz los unos con los otros.”***